Moonlight shadow

by Shouko-Marigold

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Ruffnut, Tuffnut
Status: Completed
Published: 2014-05-26 02:41:38
Updated: 2014-05-26 02:41:38
Packaged: 2016-04-26 18:53:00
Rating: T
Chapters: 1
Words: 4,640
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: A la vÃ-spera del dÃ-a mÃ¡s anhelado por toda mujer, Brutilda tenÃ-a los Ã¡nimos a medias. "AsÃ- como un vikingo no llora, un vikingo tampoco olvida." Al estar a lado de su marido, por dentro llevaba el mismo corazÃ³n del que fuese su mejor cÃ³mplice. Y era lo que le faltaba para poder unir su vida sin remordimientos.

Moonlight shadow

Heya'~! Heme aquÃ- de nuevo para mala suerte de muchos supongo. Como habÃ-a comentado en el pasado fic de HTTYD esta historia indirectamente seÃ±alarÃ-a una pareja que no sabrÃ-a si gustaba u horrorizaba (lo cuÃ¡l entiendo muy bien por quÃ©) no sÃ© muy bien cuÃ¡ntos fans haya de ellos pero no podÃ-a dejar pasar la oportunidad de escribir de ellos. En fin, la historia estÃ¡ ligeramente inspira en una canciÃ³n homÃ³nima al tÃ-tulo del grupo "Italobrothers", poco textual de lo que habla la letra,y algo...techno para la Ã©poca de los vikingos. Si quieren escuchar la versiÃ³n de Maggie Reilly mÃ¡s calmada o la que quieran tambiÃ©n se vale. Los dejo no sin antes agradecer los comentarios de la historia anterior, me dieron mÃ¡s confianza :'D. Ninguno de los personajes me pertenecen, sino a Dreamworks & Cressida Cowell. Enjoy~.

.

.

SÃ¡bado de fiesta. SÃ¡bado en la maÃ±ana en la que las mujeres de Berk se reunirÃ-an en su casa. Una no tan fatÃ-dica maÃ±ana en la que tendrÃ-a que levantarse temprano, porque para ser sincera ella no habÃ-a podido dormir. Y un dÃ-a en la "pequeÃ±a" jovencita Thorston serÃ-a al fin desposada.

Ese asunto ya la estaba hastiando.

â€”"Terminemos con esto."â€” Se repetÃ-a suplicante como si olvidara que ella no decidÃ-a quÃ© tan rÃ¡pido terminarÃ-a un dÃ-a.

â€”Â¿Supiste que el nuevo bebÃ© de Greta se cayÃ³ de la cuna?

â€”Â¿Y que la esposa de Ã•spero se veÃ-a a escondidas con el mercader Johan?

â€”Â¡De ese hombre ni me hables! Con eso que subiÃ³ el precio del pescado gasta el cielo, Â¡Ni Thor podrÃ-a comprarle!â€”Cotilleaban las mujeres mientras cepillaban el largo cabello de Brutilda y lo peinaban a la medida de su tocado de flores. A pesar de no hacerle caso a la "interesantÃ-sima" conversaciÃ³n de las seÃ±oras, aquello sÃ³lo le confirmÃ³ que no estaba enterada ya de lo que pasaba en Berk, su hogar. Â¿Y cÃ³mo no? Si al primer rayo de luz que se asomaba tomaba a su dragÃ³n y volaba al primer lugar que las inmensas alas de su dragÃ³n decidÃ-an. Y allÃ- se quedaba todo el dÃ-a. Platicando con ellos, durmiendo y a veces hasta enseÃ±Ã¡ndoles nuevos trucos. Hasta que oscureciera. TenÃ-a miedo que mÃ¡s personas cercanas igual desaparecieran en medio de sombras y Ã¡rboles silenciosos.

â€”DespuÃ©s de todo, sÃ- debo aumentarles la raciÃ³n de comida a esos dos.â€”Comentaba para sÃ- misma sonriendo y tratando de ignorar cÃ³mo jaloneaban su cabello peleÃ¡ndose por el peinado.

Cuando Brutilda se quedÃ³ sola con su madre para ayudarle con el vestido que ella misma habÃ-a bordado con tanta ilusiÃ³n para su "mujercita" la tensiÃ³n de ambas parecÃ-a comprendida y se olvidaron de ella temporalmente.

â€”No puedo respirar.â€”Se quejaba la rubia por onceava vez en el dÃ-a. SÃ³lo por diversiÃ³n al ver una venita arrugar la frente a su mamÃ¡.

â€”DeberÃ-as dejar de quejarte y sonreÃ-r mÃ¡s.â€”HablÃ³ la mayor supervisando que el sencillo vestido no tuviera alguna arruga.

â€”Yo deberÃ-a hacer muchas cosas pero jamÃ¡s obedezco.â€”SoltÃ³ divertida la chica sabiendo de antemano que su madre tratarÃ-a de recriminarle algo pero al final ambas terminarÃ-an riendo.â€”"_No es mi asunto, pero debo hacerla reÃ-r lo mÃ¡s que pueda"._

â€”EstÃ¡ listo.â€”Ambas miraron el vestido puesto sobre la joven de 20 aÃ±os. Brutilda se sonrojÃ³ al punto de tener que voltearse para evadir los comentarios de su mamÃ¡. Y es que, si ella aÃ±os atrÃ¡s trataba de ser lo menos femenina posible para que la tomaran en cuenta como guerrera, Thor en su afÃ¡n de molestarla parecÃ-a haberla moldeado a mano (y con morbo) cuando ella dormÃ-a, o al menos ella era lo que decÃ-a. A la vista de los demÃ¡s su fisionomÃ-a era engaÃ±osa. Ya que, a pesar de seguir siendo esbelta, el notable peso en el pecho y las curvas marcadas en la cadera le hacÃ-a pensar a los demÃ¡s todo lo contrario. MirÃ³ a su conmovida madre hablar y hablar, probablemente de lo rÃ¡pido que pasa el tiempo, de las responsabilidades de ser una esposa, y hasta de los nietos que los padres querÃ-an que los futuros esposos tuviesen. Brutilda despertÃ³ del todo.

â€”Astrid te busca.â€”Se sobresaltÃ³ sin siquiera saber a quÃ© hora

la mayor abandonÃ³ la habitaciÃ³n para bajar y recibir a la otra chica. â€”Las dejarÃ© para que hablen, pero no se tarden.

â€”Gracias, seÃ±ora Thorston.â€”EscuchÃ³ decir a su compaÃ±era/amiga. Se girÃ³ obre sus talones mirando a Astrid aÃºn con tintes infantiles en sus movimientos y ambas sonrieron de medio lado. Antes de decir cualquier cosa Astrid apresurÃ³ el paso y abrazÃ³ calidamente a Brutilda. Hasta Astrid estaba conmovida de ver tan arreglada a Brutilda. Sin embargo sÃ³lo ella misma sabÃ-a que ademÃ¡s de conmovida, tenÃ-a los sentimientos a flor de piel por lo que harÃ-a.

â€”_"Ahora mismo preferirÃ-a estar peleando con un pesadilla monstruosa que hacerle esto a ella..."_â€”PensÃ³ para soltarla del abrazo. La dutura novia notÃ³ el repentino cambio de humor de la Hofferson.â€”_"Dependiendo de cÃ³mo lo tome, puede ser un magnÃ-fico regalo de bodas."_

â€”Â¿QuÃ©? Â¿Te comiÃ³ la lengua el gronckle?â€”AgregÃ³ burlÃ¡ndose la chica colocando sus manos en la cintura. Pero no podÃ-a hacerse la graciosa con todo el mundo. Hasta sus bromas eran diferentes desde hacÃ-a tres aÃ±os.

â€”Siento mucho hacerte esto el dÃ-a de tu boda...â€”ComenzÃ³ Astrid masajeando su frente y con su mano libre metiendola en un bolso que llevaba como adorno en la cadera.â€”Hippo me dijo que te diera esto.

â€”_"Esto estÃ¡ mal._"â€”PensÃ³ Brutilda al notar lo rÃ¡pido que se le habÃ-a quebrado la voz a su amiga. Pero impasible intentÃ³ recobrar la postura. Del bolso sacÃ³ una hoja de papel arrugada y ligeramente manchada. Notablemente no era reciente.

â€”Â¿Acaso Hippo piensa sacarme de la Academia de Dragones? Â¡Porque si es asÃ- dile que nadie me...!

â€”Te la manda Hippo...â€”InterrumpiÃ³ levantando la voz para dejarle hablar.â€”Pero no la escribiÃ³ Ã©l.â€”Brutilda parpadeÃ³ un par de veces. Definitivamente estaba mÃ¡s nerviosa que en la maÃ±ana. Temblando, acercÃ³ su mano y tomÃ³ aquel papel. DesviÃ³ la mirada desdoblando la hoja. Cuando creyÃ³ armarse de valor volviÃ³ su vista rÃ¡pidamente al papel con varias letras ya corridas. Con una mano se tapÃ³ los ojos comenzando a reÃ-r incrÃ©dula para despuÃ©s romper en un llanto silencioso. El mismo miedo que sintiÃ³ hacÃ-a tres aÃ±os opacÃ³ todo en su cabeza. Un miedo que no era real. Pero el mismo que aÃºn susurraba los mismos Ã¡rboles al cantar una canciÃ³n de dolor y tristeza. Astrid pensÃ³ que la mejor manera de ayudarla era dejÃ¡ndola con su pena. Que terminara de aceptar su propio destino y el de aquella persona que no tuvo el derecho de llegar mÃ¡s lejos.

â€”"_EstÃºpido..."_â€”Luego de eternos segundos frotando su cuellos con su manos y suspirando audiblemente mirÃ³ a la cara a Astrid quien a su vez tambiÃ©n se encontraba con los ojos llorosos.â€”Brutacio.â€”SoltÃ³ cerrando fuertemente sus ojos y permitiÃ©ndose aligerar el nudo de su garganta. Astrid en tanto mirÃ³ al techo tratando de calmarse y pensar en todo lo que le preguntarÃ-a su amiga. â€”Â¿Pero cuÃ¡ndo...?

â€”Hippo me dijo que hace tiempo...varios vikingos hicieron cartas dirigidas a sus familias y amigos por si...bueno...algo les llegaba a pasar. Ya sabes...riesgos del oficio. â€”Ambas sonrieron sin sentirlo al recordar las palabras del heredero de Estoico.â€”Brutacio en aquel entonces le pidiÃ³ a Hippo que si algo le llegaba a suceder te entregara su carta, pero no cualquier dÃ-a. EntenderÃ¡s cuando la leas.

Brutilda mirÃ³ por encima el papel. EnseguidÃ¡ reconociÃ³ la mala caligrafÃ-a de su hermano (sobretodo por las faltas de ortografÃ-a casi al principio) y riÃ³.

â€”Â¿Por quÃ© no se la darÃ-a a nuestros padres?â€”PreguntÃ³ moviendo sus dedos nerviosamente.

â€”Â¿Sabes? AÃºn siendo...Brutacio...Ã©l consideraba que si se la daba a tus papÃ¡s volverÃ-an a entristecerse recordando que su hijo ya no estÃ¡ con ellos. No querÃ-a deprimirlos mÃ¡s. Es igual a tÃ-.â€”seÃ±alÃ³ intentando hacer sentirla mejor.

â€”No creo que los padres olviden la muerte de sus hijos.

â€”Pero no querÃ-a entristecerlos el dÃ-a de tu boda. â€”Brutilda ensombreciÃ³ sus ojos mirando el papel en sus manos para despuÃ©s mirara a su amiga.â€”Lo entenderÃ¡s mÃ¡s cuando la leas.â€”Hofferson se acercÃ³ una vez mÃ¡s y dÃ¡ndole un cariÃ±oso apretÃ³n de manos saliÃ³ de la habitaciÃ³n. En tanto, Brutilda soltÃ³ un sonoro suspiro. AÃºn recordaba cÃ³mo le habÃ-an arrebatado la vida frente a ella a su mejor amigo. Su mejor confidente...

SucediÃ³ un sÃ¡bado por la noche. De las muchas que era cÃ³mplice de las travesuras silenciosas de los gemelos Thorston. Donde las personas se convierten en simples sombras y siluetas fundidas com lo que vive ahÃ-l. Lejos de su hogar. Y muy a pesar de haber escuchado al Jefe Estoico hablando con sus mÃ¡s fieles hombres acerca de un supuesto "trÃ¡fico de dragones". Pero como siempre: "Si se escuchaba importante, no era divertido" como dictaba su lema. Volaron a una isla algo retirada de Berk donde probaban sus arriesgados inventos, explosiones y donde podÃ-an quemar/romper objetos libremente.

â€”Y con este son doce Ã¡rboles , y un animal que parece cruza de oveja y pescado.â€”ComentÃ³ Brutacio sacudiendo sus manos orgullosamente.â€”SuperÃ© tu marca y mi mejor marca.â€” Brutilda, aÃºn sentada en uno de los troncos que habÃ-a logrado derribar estirÃ³ su brazo tomando una piedra y arrojÃ¡ndola a la cara de su hermano.

â€”Bien ganaste Â¿Y quÃ©? AÃºn asÃ- tardaste demasiadoâ€”AÃ±adiÃ³ la rubia restÃ¡ndole importancia al logro de su gemelo.

â€”Te apuesto el desayuno de maÃ±ana a que puedo hacerlo mejor que tÃº, hermana.â€”Dijo el chico levantando su puÃ±o desafiante.

â€”Entonces, si yo gano me darÃ¡s tu desayuno por una semana, y si tu pierdes me das tu comida Â¿Hecho?â€”Brutacio se quedÃ³ en blanco, apenas mirando hacia las esquinas razonando lo que le habÃ-a dicho la rubia.

â€”...Â¡Hecho!â€”Ambos escupieron sus manos y las unieron pactando

golpeando sus cabezas como acostumbraban. Pero su feroz batalla de miradas comenzada instantes atrÃ¡s se vio interrumpida al escuchar ruido proveniente de los arbustos y los Ã¡rboles. Ambos miraron el panorama echandole la culpa al viento. Sin embargo, Brutilda, a diferencia de su hermano, de vez en cuando podÃ-a presentir cuando algo andaba mal. A falta de juicio tenÃ-a que valerse de algo, las corazonadas. El rugir de Barf y Belch fue lo que la terminÃ³ de convencer que estaba en lo correcto al pensar en que corrÃ-an algÃºn tipo de peligro incierto. MirÃ³ a los ojos de su hermano y un segundo rugido mÃ¡s fuerte que el primero los hizo correr entre los Ã¡rboles para llegar con su dragÃ³n que estaba unos metros atrÃ¡s descansando. Barf & Belch estaban siendo amarrados de sus patas por grandes hombres, no pudiendo hacer gran cosa debido a la gran red que cubrÃ-a al dragÃ³n. La maldiciÃ³n cayÃ³ sobre el chico cuando sin pensarlo corriÃ³ hacia el que parecÃ-a el lider, y digo "parecÃ-a" porque como antes se dijo, ahÃ- la gente y las cosas se convertÃ-an en simples sombras. SÃ³lo se lanzÃ³ hacia el mÃ¡s grande sosteniendo una navaja que llevaba para emergencias. Brutilda no recuerda muchas cosas de ese dÃ-a, y al parecer anhelaba algÃºn dÃ-a poder olvidarlo.

TratÃ³ de ayudarle a su hermano. La tomaron por el brazo y taparon su boca. Gritos desgarradores de Brutacio llamÃ¡ndola. PrÃ¡cticamente estaba arriba de un barco desconocido y a la fuerza. Barf & Belch se deshicieron de los captores de su entrenadora. Un trozo de red enredado en la pata de Belch junto y lamentos de parte del dragÃ³n de dos cabezas. Brutilda corriendo tratÃ¡ndose de abrirse paso entre la complicada flora y oscuridad del lugar casi rompiÃ©ndose el pie resbalando con algo. Y por primera vez admitiÃ³ estar asustada al ver sangre fuera de un cuerpo. CorriÃ³ de nuevo y un fuerte brazo alzado a la luz la detuvo.

Una. Cinco. Seis. Seis malditas veces fueron las que vio la silueta de un hombre bien formado encajar y sacar una lanza de un cuerpo delgado, y con un largo cabello que ambos adoraban. AÃºn despuÃ©s de lo que pasÃ³, ese dÃ-a ni ninguno se sentirÃ¡ suficientemente orgullosa de haber asesinado a alguien por primera vez en su vida, al haberle proporcionado una fuerte patada por la espalda al mayor derribÃ¡ndolo en su momento de distracciÃ³n, tomando la misma lanza limpiando la punta con sus ropas y dirigiÃ©ndose a Ã©l sin piedad y sin medirse en la fuerza de sus manos. La sangre de su adorado gemelo no merecÃ-a mezclarse con la de aquella bestia. Y nublada de todo sentido empuÃ±Ã³ el arma del desgraciado perforando distintas partes de su cuerpo. Una escena algo cÃ³mica para ella considerando que aquel "poderoso" le imploraba piedad. Â¿AsÃ- como no la tuvo con Brutacio?

â€”De todas formas te vas a morir en ese estado.â€”ComentÃ³ sin dejar de arremeter contra Ã©l riendo en un momento psicÃ³pata.â€”Pero aÃºn no acabo.â€”Un par de veces mÃ¡s fue las que la chica Thorston se desgarraba entre sus gritos y las heridas que le provocÃ³ al mayor, muriendo en cuanto ella terminÃ³.

â€”Brutilda...â€”EscuchÃ³ y soltÃ³ la lanza. Se habÃ-a olvidado por completo de su hermano. De lo que estaba haciendo. Se tallÃ³ la cara corriÃ©ndose gotas de sangre que le habÃ-a salpicado y corriÃ³ a lado de su hermano. Eso es. TodavÃ-a podÃ-an salvarlo.

â€”Hermano, se ve feo, lo sÃ©, pero la chamana puede curarte y asÃ-...

â€”Siento que ya perdÃ- un pulmÃ³n. No me tomes de tonto...â€”JadeÃ³ con fuerza apoyÃ¡ndose en que esta la Ãºnica forma en la que podÃ-a hablar.

â€”Â¡SÃ³lo cÃ¡llate!â€” GritÃ³ enojada con la Ã©l. Con la vida. Con todo. CubriÃ³ sus oÃ-dos pasando a tomar con fuerza su cabeza.â€”Barf, Belch y yo te ayudaremos. Le diremos al jefe lo que pasÃ³.â€”

â€”Oye...tarada...â€”Brutacio tosiÃ³ sintiendo mil alfileres en el pecho y tosiendo sangre.â€”PerdÃ³n. Te debo el desayuno de la semana.â€”RiÃ³ a pesar del dolor abdominal que se lo llevaba. El dragÃ³n se acercÃ³ lentamente al cuerpo en el piso y a Brutilda quien sostenÃ-a a hermano entre sus brazos. Lo olieron y acercaron sus cabezas al rubio. Este sonriÃ³ sin fuerza pero con amor y acariciÃ³ a ambos.

â€”Â¡No hagan eso! Â¡No me hagas esto! Â¡No, bruto!â€”La chica sentÃ-a unas ganas inmensas de volver el estÃ³mago. De forma algo brusca, tomÃ³ la cara de su compaÃ±ero de vida y lo mirÃ³ a los ojos. La respiraciÃ³n de ambos era pausada y aÃºn sin romper el contacto ambos comenzaron a llorar. A Brutacio sin importarle la sangre que escurrÃ-a de su cabeza y que le entraba en los ojos.

â€”Â¿Con que...riesgos del oficio,eh? â€”Hasta para gastar las Ãºltimas bocanadas de aire, Ã©l querÃ-a tener estilo. â€”Brutilda...ya nisiquera veo...desde hace rato.â€”A ella le estallaba la cabeza. Era enfermizo el pensar que estaba viviendo aquello. Ella se limitÃ³ a llorarle, como nunca, a abrazarle, a implorarle que no se fuera, a mancharse las manos con la sangre que brotaba de la boca y el cuerpo de su hermano. Era su propia sangre.

â€”EstarÃ¡s bien. No que seas tan genial como el grandioso Brutacio Thorston pero tienes talento.â€” Como si estuviera iluminÃ¡ndole para verle a la cara por Ãºltima vez, las nubes se fueron lamentando la pronta separaciÃ³n de los gemelos, y la luz de la luna los alcanzÃ³ sÃ³lo a ellos. Brutacio se veÃ-a apacible, y eso no le gustaba a la chica. Ni dormido se veÃ-a asÃ-. Reposaba sus brazos sobre su estÃ³mago. La frente de esta estaba encima de la de su hermano y los ojos del chico estaban a medio cerrar. QuÃ© mÃ¡s quisiera decir o pensar que estaban a medio abrir. Los dragones se consolaban asÃ-mismos. JadeÃ³, soltÃ³ lo Ãºltimo que le quedaba de vida y con toda la sinceridad del mundo pronunciÃ³...

â€”Te amo, hermana...â€” Y con 17 aÃ±os, Brutacio Thorsthon fue despedido por la persona que mÃ¡s amo en el mundo; Brutilda. Por sus padres quienes consideraban un milagro el que aÃºn no hubieran muerto de tristeza y estuvieran acompaÃ±ando a su hijo en el Valhalla. Por sus amigos quienes incrÃ©dulos lamentaban a su manera la pÃ©rdida del jinete y sobretodo, del amigo que fue. Al que nunca le dejaron saber que Ã©l era la alegrÃ-a de la academia. Por su leal dragÃ³n consternado y preocupados por la integridad de Brutilda. Y por el pueblo de Berk.

Era difÃ-cil. Lo complicado que era montar a Barf & Belch ella sola. Lo que le costÃ³ aprender a dominar ambas cabezas, y ver el asiento de Belch vacÃ-o. CÃ³mo le dolÃ-a sus amigos y la manera en que habÃ-an cambiado para tratar de reconfortarla. Ya no eran los mismos. Y sintiendo pena por ella.

AlgÃºn dÃ-a terminarÃ-a su duelo. Brutilda no era de las que viviera a prisa. Le dolÃ-a no poder tener a su hermano, y unir lo que habÃ-an construÃ-do desde el pasado cuando eran niÃ±os con el futuro que Brutilda mucho que se pareciera no podÃ-a actuar por dos, y eso la dejaba a medias en sus ganas de vivir. CuÃ¡nto de su dÃ-a gastaba en ser alguien que no era.

Pero ese sÃ¡bado era diferente. En unas horas estarÃ-a casada, y por la memoria de su hermano que nada opacarÃ-a ese dÃ-a. Porque poniÃ©ndose serios, no es que lamentara del todo el hecho de perder algo de libertad. Le pudo haber ido peor. BajÃ³ la escaleras y se sentÃ³ en la cama de su hermano. RÃ-gida, ligeramente empolvada y gris. Se enfocÃ³ y sin perder mÃ¡s tiempo se dispuso a leerla hasta el final:

Â«Poco querida y estÃºpida hermana:

Antes que nada, felicidades por tener el privilegio de tener en tus manos una carta hecha por Brutacio el Magnifico, como seguramente muchos me conocerÃ¡n en el futuro. Conservala porque valdrÃ¡ mucho en el futuro. Como sea.

Espero que no haya la necesidad de entregarte esta carta, porque si es asÃ-, quiere decir que yo ya colguÃ© el chaleco...o que ya no estoy... TÃº entiendes. Pero jamÃ¡s te librarÃ¡s de yo... de mÃ-...Â¡Patapez! Â¿Se dice "de yo" o "de mÃ-? Bah, dice que de mÃ-, y no perderÃ© oportunidad de molestarte hoy.

Hoy te casas y dÃ©jame decirte que me rÃ-o de tÃ-. Te enjaularon, hermana. Seguramente te echaste doble porciÃ³n de aceite de pescado en el cabello. Pobre del que se case contigo. Con tu olor a leche de yak agria por las maÃ±anas. Â¿CuÃ¡ntos kilos has de haber engordado? Atesora el vestido si es que AÃšN te queda. Pero tampoco creo que mi cuÃ±ado sea alguien muy guapo. Has de haber elegido a PatÃ¡n. No sÃ©, siempre te decÃ-a que terminarÃ-an juntos y que tendrÃ-an Brutilditas bigotonas o pequeÃ±os Patanes menos inteligentes que una red de pesca. Y si fue alguien mÃ¡s pues se echÃ³ la soga al cuello.

_Ahora buen...o bien, luego pregunto cÃ³mo se escribe: Â¿recuerdas el inicio de la carta? Que Thor me perdone si deshonro a los vikingos machos peludos, y si decepciono a las masas debido a la imagen de invencible que tengo, pero ignora todo lo que te dije. Porque no serÃ¡s la mÃ¡s lista (aceptÃ©moslo) pero eres y serÃ¡s la persona que yo mÃ¡s amo en el mundo. Nadie me conoce como tÃº, y tampoco hay otra persona que me acepte como lo haces tÃº. No dudo ni un segundo en que seas la joven mÃ¡s hermosa de Berk con el vestido que te hizo mamÃ¡, porque siempre hablaba de eso y de la ilusiÃ³n de hacerle el vestido a su "adorada hija". Tienes tus encantos, hermana. Contigo tuve que compartir hasta el espacio dentro del estÃ³mago de mamÃ¡. Eres mi mejor amiga. La que me ha hecho algunos favores y no me delata acerca del algunas averÃ-as en las cabaÃ±as de los vecinos. Y ademÃ¡s fuiste mi primer amor. SÃ-, porque eres mi gemela. Y sÃ-, porque ambos sabemos que durante un tiempo sentimos un amor que desde el inicio supimos que no podÃ-a ser, pero Â¿Desde cuÃ¡ndo nos importa lo que se puede o lo que no? Era un afecto que alarmarÃ-a a nuestros padres y al pueblo entero. Que incluso nos exiliarÃ-an de Berk si se enteraban. Porque no era una cosa de niÃ±os, sino de adolescentes. Y nunca te lo dije, pero no besas tan mal. Gracias por que fui el

primero que tuvo la oportunidad de describir cÃ³mo fue su primer beso y de impresionar a todos. Hasta a Hippo. Por cierto, mÃ¡ndales saludos a todos, y dile a Hippo y a Astrid que no se pasen del lÃ-mite de cuatro hijos. Todos sabÃ-amos que se quedarÃ-an juntos. Pero si fuiste tÃº la que se casÃ³ con Ã©l...aÃºn mÃ¡s extraÃ±os. Pero es un buen chico aunque algo mandÃ³n. Â¿Y te digo otra cosa? Mereces estar con alguien como Ã©l. O con alguien fuerte y valioso. Porque quÃ© vidas tan aburridas las de los vikingos si tÃº no estuvieras._

SÃ© que lo estÃ¡s haciendo bien sin mÃ-, y siempre te querrÃ©, porque dudo que el corazÃ³n olvide...a menos que me hayan mentido y lo que nos hace vivir sea el higado, en ese caso no sÃ©. TambiÃ©n salÃºdame a mamÃ¡ y papÃ¡, ah y a nuestro bien nutrido yak, pero dÃ-selos otro dÃ-a. No quiero que se pongan tristes por mi culpa y sobretodo el dÃ-a en que su "guerrerita vikinga" se casa. Igual dale una caricia a Barf & Belch de mi parte. Espero que nadie mÃ¡s haya puesto su horrendo trasero sobre Belch.

Y ya me cansÃ© de escribir y medio pensar. TambiÃ©n sientete privilegiada por haberte dedicado tanto tiempo de mi carta, pero si vivo y mi mano se cae o se seca por tanto que escribÃ- te culparÃ© absolutamente.

Y aunque seas una vieja amargada de cincuenta aÃ±os no dejes de explotar cosas Â¿bien?

Hermana, asÃ- como un vikingo no llora, un vikingo tampoco olvida. SÃ© feliz y vive al mÃ¡ximo por los dos. Llevamos la misma sangre y casi el mismo corazÃ³n asÃ- que no me he ido del todo.

Lastimosamente te quiere:

Brutacio el Todopoderoso (quien tiene la mejor hermana del mundo).Â»

La chica dejÃ³ a su costado la carta con el cuidado como si fuese a desintegrarse en cualquier momento. ApoyÃ³ sus brazos sobre la cama de su hermano y llorÃ³ de nuevo apretando sus puÃ±os y tomando con fuerza lo que fueran las sÃ¡banas de aquel entonces. Sin embargo sus lÃ¡grimas morÃ-an en el borde de la sonrisa que su boca formÃ³. Eso era lo que le faltaba.

â€”TenÃ-a razÃ³n.â€”Su hermano la acompaÃ±arÃ-a en el dÃ-a mÃ¡s importante de su vida, porque al leer, le dio la impresiÃ³n de haberlo escuchado de viva voz de Brutacio a su lado todo el tiempo. Se puso de pie, se arreglÃ³ el vestido y como pudo intentÃ³ quitar cualquier rastro de lÃ¡grima o llanto que pudiera tener.â€”Siempre tendrÃ© la excusa de "haber llorado por la emociÃ³n de mi boda".â€” ComentÃ³ triunfante. Se dirigiÃ³ a la puerta principal de la casa abriÃ©ndola lentamente. El rechinido hizo que Astrid se girara y entrara a la casa.

â€""_Me alegra verla mejor."_â€”Astrid le ayudÃ³ con los Ãºltimos detalles para estar presentable previo a la ceremonia la cual se llevarÃ-a a cabo en le Gran SalÃ³n. Ya todos esperaba ahÃ-. Astrid le dio un beso en la mejilla y entrÃ³ al salÃ³n radiante colocÃ¡ndose a lado de Hippo con quien pronto tambiÃ©n se casarÃ-a. Patapez a lado de su mejor amigo llorando tiernamente.

â€”Brutilda nisiquiera ha llegado. Â¿CÃ³mo puede ser que estÃ©s asÃ-?â€”Le susurrÃ³ al regordete divertido ante la escena. Este gimoteÃ³ pasando secando sus ojos con el brazo.

â€”Soy un chico sensible y lo sabes.â€”Se defendiÃ³ fingiendo estar bien.â€”Eso atraerÃ¡ a las mujeres en un futuro, mi amigo.â€”Hippo negÃ³ con la cabeza y los tres rieron por lo bajo. Los dragones de los jinetes se encontraban a la entrada. Para ellos y los jinetes era una ocasiÃ³n importante ver la uniÃ³n de su amiga. Y Barf & Belch no se alejarÃ-an de su jinete, porque ahÃ- estarÃ-an para comerle la cabeza a cualquiera que la hiciera llorar.

Mientras tanto a las afueras del Gran SalÃ³n se encontraba el Sr. Thorston esperando a su bella hija para entregarla. La chica nerviosa pero decidida tomÃ³ por su brazo a su padre.

â€”_"No es Brutacio, pero te pareces tanto a Ã©l."_â€”pensÃ³ hacia su padre, ya que cuando eran pequeÃ±os el lÃ-der de la familia siempre bromeaba diciÃ©ndole al aludido que Ã©l escoltarÃ-a a su gemela el dÃ-a de su boda. Caminaron entre la gente quienes estaban a la expectativa del evento.

Brutilda aÃºn se sentÃ-a algo incÃ³moda. Se salvÃ³ de haberse casado con extranjero de alguna tribu amiga desde hace tiempo. Al final la profecÃ-a de su hermano fue acertada; se casarÃ-a con PatÃ¡n. IncÃ³modo al principio por el hecho de ser un tipo extraÃ±o e indefinido de "amigos" desde niÃ±os. Y porque ella siempre decÃ-a no saldrÃ-a con Ã©l ni aunque fuera el Ãºltimo vikingo del planeta.

â€”Y mÃ-renme.â€”RechistÃ³ sin pensar. Su matrimonio iba mÃ¡s allÃ¡ de ser una alianza de clanes cercanos. Ya tenÃ-an una relaciÃ³n de dos aÃ±os. Porque quieran o no, PatÃ¡n fue el que mÃ¡s se sincerÃ³ con la chica, y quien mÃ¡s la apoyÃ³ al perder a su hermano.

â€”Admito que esta tarde te ves mejor que yo.â€”Le susurrÃ³ a su futura esposa en cuanto Estoico dio inicio a la ceremonia.

El evento pasÃ³ rÃ¡pidamente y por primera vez en su vida Brutilda y PatÃ¡n se comportaron de una forma tan seria que ni sus amigos (ni sus dragones) se lo creÃ-an.

Ya avanzado el banquete, la rubia se escabullÃ³ no muy lejos al techo de su hogar. PatÃ¡n lo notÃ³ pero no dijo nada. Estaba al tanto de que su ahora esposa aÃºn necesitaba ratos a solas y Ã©l lo respetaba

Esa noche de sÃ¡bado era completamente diferente. Hace tres aÃ±os, por mala suerte o porque asÃ- tenÃ-a que ser no encontrÃ³ la forma de abrirse paso y llegar a Ã©l. Pero no era necesario que aÃºn intentara alcanzarlo.

â€”AlgÃºn dÃ-a irÃ© contigo.â€”ConfiÃ³.â€” Y personalmente te darÃ© unos buenos golpes por tenerme tanto tiempo sin saber de ti.â€” Dentro de algunos o muchos aÃ±os se reunirÃ-a con Ã©l. Brutacio ya habrÃ-a pasado mucho tiempo buscando un lugar en el Valhalla para ellos dos. Donde el aire ya no fuera denso. Y que les evitara pensar.

â€”Como nosotros.

Como sÃ³lo ellos fueron iluminados aquel dÃ-a y hasta hoy. Un vÃ-nculo siempre abrazarÃ-a a los gemelos que se amarÃ-an toda la vida.

Bajo la sombra a la luz de la luna.

_._

_._

**Honestamente no creÃ- que quedara tan largo. Le calculaba a lo sumo unas 1,500 palabras pero la verdad el no medirme con el tamaÃ±o de los fics es un problema que tengo desde hace tiempo. **

Ya sÃ© que soy una desgraciada por lo que le hice a mi bello Brutacio, y fue un dilema decidir a quiÃ©n le tocaba matarile xD no usÃ© textualmente lo de "[...] le dispararon 6 veces con un arma (de fuego)" porque faltaba muuucho para que fueran inventadas. Debo recalcar que segÃºn lo que sÃ© las bodas vikingas no son tan asÃ-, porque me dÃ- cuenta que la describÃ- algo parecidas a las bodas actuales, no se crean que Brutildita tenÃ-a un velo y habÃ-a un sacerdote y la cosa. En general eran mÃ¡s privadas y simples ceremonias pero esto tenÃ-a que celebrarse en grande. Esto lo hice ignorando el hecho de que Brutaciolindomybaby estÃ¡ vivo en la segunda pelicula -QueYaCasiSaleYAAAAAAAY- asÃ- que no se preocupen, que hay Tuffnut para rato. Juro que el siguiente serÃ¡ alegre XD. Me voy porque lo terminÃ© pasadas las cinco de la maÃ±ana y tengo sueÃ±ito. Chao~.

End
file.